



IGLESIA ADVENTISTA®
DEL SÉPTIMO DÍA

10 Días de
Oración
y 10 horas de ayuno

Llegó la
Hora

Reavivados por la oración

“Llegó la hora”



10 DÍAS DE ORACIÓN Y 10 HORAS DE AYUNO

Sábado 28 de febrero

2015

Reavivados por la oración

"Llegó la hora"

Autor : Pr. Erton Köhler

Presidente de la División Sudamericana
Iglesia Adventista del Séptimo Día

Expediente

Coordinación: Departamento del Ministerio de la Mujer de la IASD

Traducción: Departamento de Traducción de la DSA

Tapa: Casa Publicadora Brasileira

Diagramación: DSA Media Center



IGLESIA ADVENTISTA®
DEL SÉPTIMO DÍA

BOSQUEJO DEL CULTO DE ADORACIÓN

1. Preludio musical
2. Entrada de los integrantes de la plataforma
3. Doxología
4. Oración de invocación
5. Diezmos y ofrendas
6. Lectura Bíblica: Juan 17: 1
7. Himno de alabanza
8. Oración intercesora
9. Adoración Infantil: utilizar el libreto para Adoración Infantil 2015
10. Música especial
11. Sermón: “Llegó la hora”
12. Himno de consagración
13. Bendición final
14. Himno de despedida



Llegó la hora



I. INTRODUCCIÓN

- Abramos la Biblia para recibir el alimento del Cielo, en este momento especial de adoración.
- Estamos terminando una jornada de oración más.
- Dentro de la visión del discipulado de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Sudamérica, la comunión es la base y el primer principio, y la siguen el relacionamiento y la misión.
- No dude de que lo que comienza de rodillas siempre permanecerá de pie.
- Durante estos últimos 10 días hemos dedicado madrugadas, cultos especiales, estudios más profundos y mucho tiempo a la oración.
- Estoy seguro de que hay muchos milagros para comprobar el poder de este movimiento y de esta experiencia de intercesión.
- Después de todo, cuando una persona está orando, Dios está trabajando.
- Estos fueron días en los que Dios ha trabajado mucho y llenado de paz, esperanza y victoria el corazón de sus hijos.
- Ahora llegamos al último día.
- Hoy es el día para dedicar 10 horas de ayuno y continuar un tiempo más en comunión, en la presencia del Señor.

- Espero que usted participe de esta vigilia diurna.
- Que pruebe dejar de lado intereses, deseos y necesidades humanas y dedique un tiempo especial a estar en una sintonía más profunda con el Señor.
- Pero tenga en mente que los 10 días de oración no están terminando.
- Simplemente le darán la oportunidad de profundizar su caminata con el Señor.
- No vea este día como el último del proyecto, sino como el primero de una nueva experiencia con el Señor.
- Estas 10 horas de ayuno, comunión y oración deben servir para que usted renueve su compromiso de dedicar un tiempo especial para buscar al Señor en la primera hora de la mañana.
- Juntos, como Iglesia Adventista del Séptimo Día en Sudamérica, continuaremos en esta caminata.

II. LA ORACIÓN PERSONAL

- En estos últimos 10 días hemos reflexionado en los consejos inspirados de Elena de White sobre la oración.
- Esta revista nos llamó a una búsqueda, una dependencia mayor del Señor.
- No podemos perder de vista el tiempo en el que estamos viviendo y el enemigo contra el que estamos luchando.
- Estamos en el tiempo del fin.
- Vivimos días en los que necesitamos estar apegados al Señor y su Palabra.
- Si no es así, no reconoceremos la situación del mundo y las señales de la Segunda Venida.
- El enemigo cegará nuestros ojos.
- Pero lo peor es que terminaremos derrotados.
- El enemigo es más fuerte que nosotros.
- Si lo enfrentamos solos, perderemos la batalla.
- Si lo enfrentamos en nombre de aquel que venció la muerte, saldremos victoriosos.
- Elena de White en *El ministerio de curación*, p. 407 asegura que “La oración y

la fe harán lo que ningún poder en la tierra podrá hacer”.

- Por eso, es necesario que, urgentemente, nos postremos delante del Señor y hagamos de eso una práctica diaria.
- Los adventistas que no están orando, están jugando.
- Si usted vive corriendo, y no tiene tiempo para Dios, está perdiendo el tiempo.
- Elena de White (Meditaciones diarias 2013, 09 de abril):
 - “La negligencia en la oración representa un desastre para la vida espiritual”.
 - No podemos correr el riesgo de permitir que nuestra actividad perjudique nuestra espiritualidad.
 - Elena de White va aún más lejos (*El ministerio de curación*, 408):
 - “Al permitir que nuestra comunión con Dios se interrumpa, perdemos nuestra defensa. Ni aun todos vuestros buenos propósitos e intenciones os capacitarán para resistir al mal”.
- Y continúa:
 - “Tenéis que ser hombres y mujeres de oración. Vuestras peticiones no deben ser lánguidas, ocasionales, ni caprichosas, sino ardientes, perseverantes y constantes” (*El ministerio de curación*, 408).
- Vean el llamado que ella hace (*El ministerio de curación*, 409):
 - “...cuanto más difícil la situación y más pesadas las cargas, tanto más necesitamos a Jesús”.
- Como iglesia, necesitamos desesperadamente de hombres y mujeres de oración.
 - Personas que permanezcan fieles aunque se desplomen los cielos.
 - Personas que primero se arrodillen delante de Dios, para después levantarse delante de los hombres y testificar con poder.
 - Después de todo, Dios necesita actuar primero en nosotros para después actuar a través de nosotros.
 - Personas que enfrenten las tormentas de la vida tomadas de la mano del Señor.
 - Porque “La distancia más corta entre un problema y la solución es la distancia entre las rodillas y el suelo”.

- Elena de White asegura que “El tiempo que se dedique al estudio de la Palabra de Dios y a la oración producirá una cosecha del ciento por uno” (*Exaltad a Jesús*, p. 105).

III.LA ORACIÓN SACERDOTAL DE JESÚS

- En los momentos más difíciles de su ministerio, Jesús encontró consuelo, motivación y poder en la oración.
- De rodillas encontró fuerza física para un ministerio tan intenso.
- En la oración se preparó para resistir la tentación de cambiar la misión divina por la gloria humana.
- Fue en la comunión que él encontró ánimo para seguir delante de un grupo de discípulos que alimentaba la motivación equivocada, luchaba por posiciones y dormía cuando debía orar.
- La mayor y más significativa de sus oraciones está en Juan 17: la oración sacerdotal.
- Fue un momento decisivo para su vida y también para nuestra salvación.
- Algunos llegan a considerarlo el pasaje más profundo y elevado de los evangelios y el Nuevo Testamento.
- Este pasaje marca el fin de su ministerio en la Tierra y señala a su ministerio en el Cielo.
- Es su oración de despedida ya que luego llegan la prisión, la pasión y la muerte.
- Elena de White, dice que después de terminar esa oración, Jesús salió a enfrentar la última batalla contra Satanás (*El Deseado de todas las gentes*, 635).
- Es la oración más larga que se registra en la Biblia.
 - Entre los versículos 1 y 5, Jesús oró por sí mismo y por los desafíos que enfrentaría.
 - Entre el 6 y el 19 oró por sus discípulos.
 - Y del versículo 20 al 26 oró por nosotros, sus futuros seguidores.
 - Elena de White (*El Deseado de todas las gentes*, 635): En aquel momento “Cristo entregó a su electa iglesia en los brazos del Padre”.
- Solo Jesús podía orar de esta manera, demostrando completa sumisión al Padre y completa soberanía sobre los hombres.

- Lo que más me llama la atención en esta oración sacerdotal es la primera expresión de Cristo cuando se dirige al Padre.
- **Vea conmigo el versículo 1 de Juan 17**
- Él dice: “Padre, la hora ha llegado”.
- Las profecías estaban cumplidas, el ministerio estaba hecho y había llegado el tiempo para la victoria en la cruz.
- Para enfrentar este momento, era necesario un largo tiempo delante del Padre.
- ¡La hora ha llegado!
- Así como Cristo entendió que había llegado el momento de entregarse en sacrificio y que por eso necesitaba de un tiempo profundo de oración,
- Hoy ha llegado la hora de verlo regresar en las nubes del cielo como Rey, y para eso debemos seguir su ejemplo e intensificar nuestra vida de oración.
- Antes de una gran realización, es necesario pasar mucho tiempo en oración.
- Este fue el ejemplo del Maestro.
- La oración sacerdotal fue la conclusión de una larga sección de orientaciones presentadas por Cristo.
- Ellas comienzan en el capítulo 14 y terminan en Juan 17.
- Es interesante observar que sus primeras palabras hablan del cielo y de su venida.
- Están registradas en Juan 14:1-3.
- Sabemos de memoria: “No se turbe vuestro corazón, creéis en Dios y creed también en mí [...]”
- El versículo 3 termina diciendo: “Para que donde yo esté, vosotros también estéis”.
- El versículo 24, ya al final de la oración sacerdotal, Jesús hace el mismo pedido al Padre:
- “que aquellos que me has dado [...]”
- Las orientaciones de Cristo comienzan con la segunda venida y terminan otra vez elevando nuestros ojos al cielo.
- El sacrificio de Cristo fue el escalón fundamental de esta escalera, pero la cumbre de ella es el cielo.

- Por eso, para nosotros que conocemos la Biblia y el tiempo en que vivimos, “Llegó la hora”.
- Llegó la hora de levantar la cabeza, porque nuestra redención está cerca.
- Llegó la hora de renovar nuestra esperanza.
- Llegó la hora de despertarnos del sueño.
- Llegó la hora de profundizar la comunión para asegurar la salvación.
- Llegó la hora de colocar nuestra vida en las manos de Dios y clamar en oración por el poder del cielo.
- Llegó la hora de buscar el poder del Espíritu Santo para ver las grandes obras de la predicación del evangelio en la lluvia tardía.
- Llegó la hora de correr los últimos metros de la carrera de la mano del Señor.
- Elena de White nos desafía (*El conflicto de los siglos*, p. 586) cuando dice que:
 - “Vivimos en el período más solemne de la historia de este mundo. La suerte de las innumerables multitudes que pueblan la tierra está por decidirse. Tanto nuestra dicha futura como la salvación de otras almas dependen de nuestra conducta actual. Necesitamos ser guiados por el Espíritu de Verdad. [...] Debemos tratar de adquirir actualmente una experiencia profunda y viva en las cosas de Dios, sin perder un solo instante. En torno nuestro se están cumpliendo acontecimientos de vital importancia; nos encontramos en el terreno encantado de Satanás”.
- ¡Llegó nuestra hora! ¡Llegó el momento final!
- Tenemos que seguir el ejemplo de Jesús.
- Según Elena de White (*El camino a Cristo*, p. 93).
 - “Y si el Salvador de los hombres, el Hijo de Dios, sintió la necesidad de orar, ¡cuánto más nosotros, débiles mortales, manchados por el pecado, no debemos sentir la necesidad de orar con fervor y constancia!”

IV. LOS PEDIDOS DE JESÚS

- Es interesante analizar la oración sacerdotal de Jesús y ver su cariño e interés por sus hijos. ¡Por nosotros!
- En los versículos 11-12 él clama a Dios por protección contra las trampas de este mundo.

- En definitiva este no es nuestro hogar.
- Estamos en un campo de batalla.
- Aquél que venció por nosotros, intercede ante el Padre para que su victoria sea nuestra victoria.
- Podemos descansar en los brazos del Señor.
- En los versículos 14-17 él intercede por nuestra santificación.
 - Qué tremendo fue oír a Jesús clamar: “No te pido que los quites del mundo, sino que los guardes del mal”.
 - Mientras estemos en este mundo necesitamos de la oración como nuestra protección.
 - La oración que profundiza nuestro caminar con el Señor y nos protege de los “ismos” que amenazan nuestra vida y la vida de la iglesia.
 - Liberalismo
 - Relativismo
 - Egoísmo
 - Materialismo
 - Consumismo
 - Congregacionalismo
 - La santificación nos coloca más cerca de Cristo para permanecer más lejos del pecado.
 - Jesús estaba preocupado con las trampas de Satanás en los últimos días.
 - Y para eso clamó para que nuestros ojos estén bien abiertos.
 - Y entendiéramos que nuestra patria no es de aquí.
 - Estamos aquí de paso, y no podemos acostumbrarnos con las prácticas de este mundo.
 - Llegó la hora de cerrar la puerta para las concesiones y abrirla para las oraciones.
- Jesús termina tocando dos de los temas muy preciosos para este tiempo cuando “llegó la hora” de la redención.
- De los versículos 21-23 él ora por la unidad de sus hijos.

- “Para que todos sean uno”.
- Y el modelo es claro: la unidad que existe entre la divinidad.
- Jesús sabía que esta sería una de las principales amenazas del tiempo del fin.
- El enemigo sabe que unidos somos más fuertes, llegamos más lejos y vamos más rápido.
- Él sabe que sin unidad dejamos de ser una comunidad acogedora, el mensaje bíblico se debilita, nuestro testimonio pierde poder y el Espíritu Santo no puede actuar en medio de su pueblo.
- Por eso, este es el tiempo de colocar a un lado nuestros intereses y dar prioridad a los intereses de Dios.
- La acción divina une a las personas.
- Cuánto mayor la sumisión, mayor la humildad, y cuanto mayor la humildad, mayor también será la unidad.
- La unidad se construye de rodillas y con la conciencia de que aquello que no es bueno para el enjambre no es bueno para la abeja.
- En los versículos 18, 20, 21, 23 Jesús clama por el cumplimiento de la misión (leer).
 - Esa es la razón de la existencia de la iglesia de Dios.
 - Tenemos el papel de apoyarnos mutuamente, de adorar a Dios, pero todo eso sirve para fortalecer nuestra fe y buscar alcanzar a los que todavía no conocen a Jesús y su Palabra.
 - Toda la comunión debe llevarnos al cumplimiento de la misión.
 - Cuanto más consagrada es una iglesia, y cuanto más espiritual es una persona, más misionera también llega a ser.
 - No existe consagración que genere conformismo, o alguien que sea espiritual y al mismo tiempo se transforme en un crítico de otros o de la propia iglesia.
 - Cuanto más consagración, más pasión por la misión.
 - Porque la presencia de Cristo en el corazón nos lleva a amar más profundamente a los semejantes.
 - Y eso involucra buscar con todas las fuerzas la salvación de cada uno de ellos.

- Hudson Taylor fue muy sabio cuando dijo que “He visto a muchos hombres trabajar sin orar, pero nunca vi a uno que haya orado y no haya trabajado”.
- La gran obra del Espíritu Santo en los últimos días será levantar al pueblo de Dios para terminar la predicación del evangelio.
- Esa comunión no incluirá solo oración, ayuno y la búsqueda del bautismo del Espíritu Santo, pero se demostrará por el fuerte clamor, una poderosa acción misionera y evangelizadora por parte de la iglesia.
- La intercesión de Cristo nos recuerda que nuestra unidad y todo lo que somos o tenemos necesita ser usado para que el “mundo crea”.
- En otras palabras: para el cumplimiento de la misión.
- La palabra oración es dinámica.
- Ella incluye Ora + Acción
- No es solo orar, sino es preciso actuar y buscar el resultado de la oración en la vida de otros.
- ¿La oración ha producido este efecto en su vida?
- ¿Su iglesia es más espiritual y consecuentemente más misionera?
- Charles Spurgeon acostumbraba decir que “El cristiano, o es un misionero o es un fraude”.
- ¡Qué tremenda verdad!
- Me preocupa ver el número de iglesias que se reúnen todas las semanas, y especialmente los sábados para adorar, celebrar, orar y estudiar la Biblia, pero pasan un año entero sin llevar ni siquiera una persona al bautismo.
- En el 2014 cerca de cuatro mil iglesias en América del Sur, no llevaron ninguna persona al bautismo durante todo el año.
- Por algún motivo, en estos lugares, la oración no está produciendo sus efectos.
- Vamos a orar, clamar, adorar, pero también trabajar.
- En verdad la iglesia comienza cuando termina el culto.
- En la recepción de una iglesia leí: “Entramos para adorar y salimos para salvar”.

- Esa debe ser nuestra visión: La oración que lleva al cumplimiento de la misión.
- Podemos hacer eso de manera especial durante este día de ayuno y oración.
 - Podemos orar por los amigos que estamos invitando y en pocas semanas estarán participando de la semana santa.
 - Podemos salir hoy a visitar los vecinos, a orar por ellos e invitarlos a venir a visitarnos.
 - Podemos organizar carpas de oración en las plazas, para alcanzar a personas necesitadas y desconocidas.
- Podemos encontrar muchas maneras de transformar la oración en misión con creatividad.
- No deje de hacer eso.

V. CONCLUSIÓN

- Aproveche este día para intensificar su comunión y consagración.
- Pero haga de él también el marco de la renovación de su compromiso de dedicar un tiempo especial para el Señor en la primera hora de cada día.
- Así como sucedió con Jesús, llegó la hora de tener una vida de comunión profunda..
- En estos últimos días debemos caminar tomados de la mano del Señor.
- Y confiar que él cuidará de todas nuestras necesidades.
- Haga de la oración siempre su primera respuesta y no su último recurso.
- Que Dios permanezca a su lado, dándole la seguridad de que él se interesa en su protección, santificación, unidad y capacitación para la misión.
- Pero espera que usted viva una vida de oración intensa, como vivió Jesús.
- Que la comunión profunda de estos 10 días, y especialmente las 10 horas de ayuno de hoy, hagan la diferencia en su vida de oración, porque definitivamente, ¡llegó la hora!

Pr. Erton Köhler

Presidente de la División Sudamericana de la IASD